



Barrabás

Había muchos líderes en las iglesias de antes, pero pocos eran humildes y buenos como Barrabás. Su nombre era José, pero los apóstoles le dieron el nombre de “Barrabás”. El nombre Barrabás se le da significado como el Hijo del Ánimo. Era un nombre apropiado para él porque les daba ánimo a todos quienes lo conocían.

Había miles de judíos en Jerusalén quienes fueron convertidos en el día Pentecostal. Ellos no se habían preparado para quedarse por mucho tiempo, pero se quedaban por más tiempo para escuchar el predicamento de los apóstoles. Su dinero se agotaba y se volvían pobres.

Algunos tenían propiedades y las vendieron para darles el dinero a los apóstoles para que le dieran de comer a las personas que necesitaban ayuda. Uno de los que vendió su finca en la isla de Ciprés era Barrabás.

Él era un Levite. Cuando los Israelitas entraron a Canaán, se les dio a los Levites algunas ciudades y fincas alrededor de los castillos. Las fincas tenían sobre 3,000 pies de largo en cada dirección saliendo desde la ciudad del Levite. Barrabás vendió su finca y se lo dio a los apóstoles.

Como Dios le había dado las llaves del reino a Pedro, él era el primero que predicaba sobre los Gentiles. Pero, Pablo fue el escogido para que predique en la nación de los Gentiles. Cuando Pablo fue a Jerusalén, él trató de contactar las personas que creyeran, pero ellos le temían a él.

¿Qué hubiera pasado si el trataba de engañarlos? ¿Qué hubiera pasado si él solamente quería encontrar los que creyeran en Jesús para arrestarlos?

Barrabás vio lo que ocurría. Él tenía la confianza y el respeto de los que creían, y pensaba que Pablo era sincero. Si él presentaba a Pablo a los apóstoles en Jerusalén, los otros lo iban a aceptar. Barrabás lo presentó y dijo que él fue convertido y ahora predica sobre Jesús.

La iglesia lo aceptó y se pudo quedar en Jerusalén. Luego, unos hombres malos trataban de matar a Pablo y los hermanos lo enviaron a Tarsus.

Tiempo después, Barrabás fue para Tarsos para buscar a Pablo. Él lo encontró y se lo llevó para la ciudad de Antíoco y los dos predicaron en la ciudad por un año.

El espíritu envió a Pablo y a Barrabás para que prediquen en Ciprés. Allí ellos conocieron a un profeta falso llamado Bar-Jesús o Elymas. Él era un asistente del procónsul, el oficial del estado. Él se opuso al predicamento de Pablo y Barrabás y Pablo le dijo que él era un hijo del demonio y que iba a ser ciego por un tiempo.

Inmediatamente se volvió ciego y tuvo que buscar a alguien para que lo guiara. El procónsul estaba asombrado y creyó en el predicamento y las enseñanzas de Pablo y Barrabás.

El Espíritu Santo envió a Pablo y a Barrabás a muchas ciudades para que predicaran sobre Jesús.

En la ciudad de Listra, Pablo hizo un milagro en donde un hombre que era cojo pudo caminar otra vez. Las personas que no eran religiosas pensaban que ellos eran dioses y comenzaron a ofrecer sacrificios. Ellos los pararon y decían que ellos eran humanos y trataban de hacer que todos veneraran al verdadero Dios.

Barrabás no era uno de los 12 apóstoles, pero se podía decir que era un apóstol porque él fue enviado por el Espíritu Santo en una misión especial.

Juan Marcos, su primo, viajó con Barrabás y Pablo para algunas ciudades pero los abandonó en una ciudad y no pudo continuar en el viaje con ellos. Este incidente causó problemas entre ellos porque Banabas quería llevarse a su primo una segunda vez, pero Pablo no quería.

Ellos decidieron separarse e ir a otros lugares. Barrabás se llevó a su primo Juan Marcos a la isla de Ciprés. Pablo se llevó a Silas, otro apóstol, para la ciudad de Siria. Ellos decidieron hacer esto para continuar el trabajo de Dios.

Hay indicaciones que Pablo y Barrabás trabajaron juntos otra vez, y en su carta para los Colossians que escribió en la cárcel, Pablo menciona que Juan Marcos estaba con él. También dijo que si Juan Marcos va para la iglesia, lo tenían que aceptar.

Barrabás era el verdadero Hijo del Ánimo porque siempre trataba de buscar el bien de las personas y su fe en ellos era su recompensa.

Se puede leer mas sobre esta historia bajo los siguientes escritos: Actos 4:36-37; 11:19-30; 13:1-51; 14:8-20; 15:36-41 y Números 35:1-5